

Josep M. BARNADAS

UN CORRESPONSAL DEL P. ATHANASIUS  
KIRCHER SJ DESDE CHARCAS:  
DOS CARTAS DE J. R. DE CONINCK SJ (1653-1655)

*Dilecto Iosepho IJsewijn,  
magistro et duci Neolatinistarum  
nuper de vivis morte erepto  
opere et exemplo semper virenti*

Cuando uno quiere saber algo sobre el misionero, matemático y naturalista Jan Raymond De Coninck SJ, la primera impresión que tiene es la de encontrarse ante una figura misteriosa y fantasmal: síntoma de ello es, en efecto, su ausencia de repertorios jesuíticos clásicos, ya sea el universal de Sommervogel o el peruano de Torres Saldamando; tampoco ha contribuido ciertamente a esclarecer los perfiles de esta personalidad el hecho de que en las escasas noticias dispersas por varias obras de consulta bibliográfica su apellido haya tomado formas diferentes (König, König, Coninck...); o, peor todavía, que él mismo haya firmado simplemente muchas veces como ‘D. Juan Ramón’ o que haya habido quien lo considerara austriaco. Vale la pena, pues, empezar tratando de reunir la información más o menos fácilmente disponible.

### 1. Revisión historiográfica

Aunque no ejerció influencia en las literaturas hispanoamericanas posterior (salvo lo que recogió, a comienzos del siglo XIX, Moreno sobre la pericia cartográfica de De Coninck), es probable que las primeras noticias sobre esta figura científica fueran las del fraile matemático francés Louis Feuillée, quien recorrió la costa sudamericana del Pacífico en 1707-1709 y conoció en Lima a nuestro hombre, que por entonces se encontraba en sus últimos meses de vida.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> L. Feuillée, *Journal des observations physiques, mathématiques, et botaniques, faites par l'ordre du roy sur les côtes orientales de l'Amérique Méridionale, et dans*

En el índice de la versión dieciochesca que Andrés González de Barcia hizo del *Epítome de la bibliotheca oriental y occidental* (obra escrita, un siglo antes, por A. de León Pinelo, pero que la amplió tanto, que más le corresponde llevar el nombre de aquél que de éste), hay dos remisiones a un ‘Juan Koning’ en las páginas 1.043 y 1.522; podemos prescindir de la segunda porque parece errónea y no he podido descubrir la página correcta. Vayamos, pues, a la p. 1.043, donde podemos leer:

JVAN KONIG: Las Huellas Matemáticas o Tyrocinio Cosmográfico, Geométrico, Geográfico, Astronómico, Cometográfico; el primer Libro contiene bien clara, i distintamente, un Tratado de Esfera, o Cosmografía Universal, o Astronomía Elementar, para los Principiantes; el quarto, una Manuducción fácil, i clara, a la Astronomía, que trata cuidadosamente sus Principios, de la Naturaleça, Movimiento, Systema, Figura, i orden de los Cielos. De la substancia, i accidentes de las Estrellas. De los Planetas. Del Eclipse, Paralaxis, i Crepusculos; i de los Instrumentos Astronómicos, i su vso, imp. 1677. 12. 1680. 12. Latín.<sup>2</sup>

No he visto registrada(s) esta(s) obra(s) en ninguna bibliografía hispanoamericana; pero González de Barcia es taxativo: dos volúmenes en 12°, aparecidos en 1677-1680 y escritos en latín. Sigamos la ruta.

En 1807 el médico (José) Gabriel Moreno (1735-1809) antepuso a la edición del *Almanaque peruano y guía de forasteros para el año de 1807* un ‘Elogio de D. Juan Ramón Koenig, segundo catedrático de Matemáticas de la ciudad de Lima’ de 15 páginas sin numerar;<sup>3</sup> en este texto, además de dar algunos datos biográficos bastante acertados, traza una semblanza viva y admirativa de De Coninck, destacando sus aportes geométricos y de ingeniería civil; en él afirma que desde 1687 obtuvo nombramiento del Virrey Liñán y Cisneros (1678-1681) para la cátedra de Matemáticas y el cargo de Cosmógrafo Mayor del Reino; y que ‘publicó desde 1680 hasta 1708 las efemérides de Lima’. No hay duda de que esta pieza ha sido la principal fuente de cuantos se han referido posteriormente a nuestro personaje.

*les Indes Occidentales, depuis l'année 1707 jusques en 1712, 3 vols* (París, 1714-1725), I, 430.

<sup>2</sup> A. de León Pinelo — A. González de Barcia, *Epítome de la Bibliotheca oriental, y occidental, náutica y geográfica... añadido y enmendado nuevamente, en que se contienen los escritores en Geografía en todos los reynos y señoríos del mundo*, 3 vols (Madrid, 1737).

<sup>3</sup> G. R. Moreno, *Biblioteca Peruana*, 2 vols (Santiago de Chile, 1896), I, 8, nº 35; J. T. Medina, *La imprenta en Lima*, 4 vols (Santiago de Chile, 1905), III, 359, nº 2043.

Hacia 1878 Mendiburu dedicó un breve artículo a un ‘Juan Ramón Koenig’, visiblemente basado en la semblanza de Moreno (1807); aunque contiene varios datos desorientadores (particularmente sobre las circunstancias de su llegada al Perú) y no muestra sus bases informativas, ha servido no poco para que subsistiera la imagen histórica de De Coninck: repitiendo a Moreno, dice que había nacido en Malinas en 1623, llegado a Lima en 1655 con la familia del Virrey Conde de Alba de Liste (1655-1661),<sup>4</sup> quien lo nombró Capellán del Hospital del Espíritu Santo; que en 1677 habría sustituido a Francisco Ruiz Lozano en la enseñanza de la Cosmografía y en 1678 habría sido nombrado Catedrático de Matemáticas de la Universidad; que otro Virrey, el Conde de Santisteban (1661-1666), le habría escogido como preceptor de su hijo y Capellán de Palacio; que desde 1680 editó las *Efemérides de Lima*; que en 1681 elaboró un mapa del Perú y que al año siguiente hizo un plano de la muralla de Lima; que al final de su vida se encontraba acopiando datos para una Geografía del Perú, cuyos papeles se perdieron o quemaron al morir.<sup>5</sup>

En 1896 el boliviano Gabriel René Moreno, al registrar el *Almanaque peruano y guía de forasteros* de 1807, se detiene en resumir los datos del elogio que ese año le dedicara el ya referido homónimo peruano, adobados con otros de Mendiburu:

... Juan Ramón Koenig, luminoso ingenio en lenguas y ciencias exactas, el segundo profesor de matemáticas habido en Lima y cuando esta asignatura, sacada de su condición de enseñanza hecha sólo en el cuartito del hospital junto con rudimentos de náutica, pasó a professarse como cátedra en forma dentro de San Marcos, el año 1678. Entonces el mismo Koenig, nacido en Malinas de los Países Bajos, el año 1623, presbítero que había venido entre la familia del virrey Alba de Liste, pasó a ejercer el cargo de cosmógrafo del Perú, empleo creado por el propio decreto de su nombramiento que firmó, y merece decirse, el arzobispo virrey Liñán y Cisneros. Koenig falleció el 19 de Julio de 1709. Sus numerosos estudios preparatorios para escribir la geografía y grabar el mapa del Perú perecieron al día siguiente, quemados o desbaratados por sus domésticos (4).<sup>6</sup>

<sup>4</sup> En realidad, Moreno fue en 1807 más cauto: antepone un ‘se cree que’.

<sup>5</sup> M. de Mendiburu, *Diccionario histórico biográfico del Perú. Parte primera que corresponde a la época de la dominación española*, 8 vols (Lima, 1878), IV, 363-364; ver también la segunda edición ampliada del *Diccionario*, (Lima, 1933), 12 vols, VI, 379.

<sup>6</sup> Moreno, *Biblioteca Peruana*, I, 8 nº 35. En la nota con que se acaba el texto transscrito, Moreno no añade ningún detalle más sobre ‘Koenig’: describe los raros ejemplares de almanaques peruanos que atesoraba la biblioteca de su amigo L. Montt.

En 1904 el chileno Medina registra varios impresos que interesan porque documentan la existencia literaria de ‘D. Juan Ramón’ en Lima: en 1688 suscribía una de las aprobaciones de los *Sermones al milagroso aviso que dió a la Ciudad de los Reyes la Serenísima Reyna de los Cielos...*, de Francisco Rodríguez Fernández; en 1691 aparecía en Lima un epigrama latino suyo en el *Arte de la lengua general del Ynga* de Esteban Sancho de Melgar; una colección de almanaques peruanos que abarca desde 1698 hasta 1838 y que formó parte de la biblioteca particular de un Cónsul francés en Lima, Chaumette des Fossées, le sirve para deducir la existencia de la publicación por lo menos desde aquella primera fecha; y al ocuparse del almanaque *El conocimiento de los tiempos* de 1750 que editaba el P. Johannes Röhr SJ, el hecho de que éste fuera también Catedrático de Matemáticas le lleva a decir algo de sus antecesores en ambas funciones, mencionando entre ellos al ‘presbítero D. José [sic] Ramón Koenig’, quien ‘había comenzado a publicar en 1680 anualmente el Conocimiento de los tiempos...’.<sup>7</sup> Pero más importante que todo ello fue la descripción de toda una obra atribuida a ‘Juan Ramón Coninkius’; se trata de:

*Cubus, et Sphaera Geometrice Duplicata* (sigue una portada interior de título quilográfico), Lima, J. de Contreras, 1696, [13], 30 ff., [1 f.], 4 láms.

En aquella portada interior el propio autor se presentaba así:

‘Doct. D. Joannes Ramon Coninkius, Sacrae Theologiae Doctor et Regius in Limano Palatio Regalis Sacelli Archicapellanus, maximus Peruani Regni Cosmographus, Primariusque Cosmographiae Lector in Hospitali S. Spiritus et in Alma Limensi Universitate Universalis Mathesios [sic] Cathedrae Primus Moderator’.<sup>8</sup>

En 1947 Vargas Ugarte, por una parte pone en conocimiento público dos piezas manuscritas de ‘D. Juan Ramón’: una del Archivo General de Indias (Lima, 299):

Carta del Duque de la Palata, remitiendo la respuesta de D. Juan Ramón a las observaciones hechas a la planta de la muralla de D. Francisco Domingo de Belvalet. 15 de octubre de 1687.

<sup>7</sup> Medina, *La imprenta en Lima*, II, 178, 189, 224, 459. En 1905, al registrar el ya mencionado volumen del *Almanaque peruano y guía de forasteros* de G. Moreno, deja constancia de las 15 páginas del ‘Elogio de D. Juan Ramón Koenig, segundo catedrático de Matemáticas de Lima’ (*Ibid.*, III, 359).

<sup>8</sup> *Ibid.*, II, 218, nº 678. Nadie ha dicho nada sobre dónde se doctoró en Teología; con los datos ahora disponibles, sólo cabe pensar en la Universidad de S. Marcos de Lima.

Otra del *Archivum Historicum Societatis Iesu* de Roma (Fondo Gesuitico, 1488/2, nº 61):

Carta de donación que hace D. Juan Ramón, Capellán Mayor de Palacio y Catedrático de Prima de Cosmografía, de las haciendas Calanta, en la provincia de Chayanta, a orillas del río Grande de Mizque, estancia de ganado que con ella confina, las cuales deja a la Compañía para ayuda de la Misión de los Mojos. Fecha Lima, 3 de Setiembre de 1696, ante Juan Beltrán, Escribano.<sup>9</sup>

Por otra parte, en un artículo de diccionario, junto a datos erróneos sacados de Mendiburu y Medina, ofrece otros nuevos e irrefutables: aunque sólo se refiere al periodo limeño (cuando se autoidentificaba como ‘Juan Ramón’), lo alfabetiza como ‘Juan Ramón Coninck’, guiado, seguramente, por la portada interior de su *De sphaera*; menciona su intervención en las obras de fortificación de Lima (1682-1687), lo que le permite poner de relieve la excelente información bibliográfica que manejaba: pero, sobre todo, da a conocer su testamento, otorgado en Lima (13-VII-1709), donde asentó su voluntad de que se le enterrara en el Colegio jesuítico de S. Pablo; y pone de manifiesto sus aficiones intelectuales en base al inventario de la biblioteca (donde figuran, por ejemplo, nada menos que 13 vols. del P. Kircher, la *Arquitectura de Vitrubio*, *La perspectiva de Vignola* y un volumen de Durero, todos ellos en folio; más otros 210 títulos en cuarto); también da la fecha exacta de su fallecimiento (20-VII-1709).<sup>10</sup> Paradójicamente, ni el finísimo olfato de un investigador tan empedernido como Vargas Ugarte pudo levantar la liebre del pasado jesuítico de De Coninck.

En 1948 Schwab, al hacer una revisión bibliográfica de los almanaques peruanos, también se topa con ‘*Köning*’ o ‘*König*’ (usa ambas grafías): aprovecha los datos de Gabriel Moreno (considera muy probable su información de que publicara los almanaques limeños desde 1680), de Medina (sobre todo, la referencia al catálogo de la biblioteca de Chaumette des Fossées); y de Mendiburu (para trazar un breve esquema biográfico: aunque reconoce que ‘no se sabe nada seguro de la formación de Koenig adquirida en Europa’, se atreve a ‘suponer que había adquirido sólidos conocimientos humanistas en los brillantes centros

<sup>9</sup> R. Vargas Ugarte, *Manuscritos peruanos en las bibliotecas y archivos de Europa y América*, Biblioteca Peruana, 5 (Buenos Aires, 1947), 85, 188; gracias a la información del P. De Cock (Roma) puedo dar la signatura actual.

<sup>10</sup> R. Vargas Ugarte, *Essay de un diccionario de artífices coloniales de la América Meridional*, 2 vols (Lima, 1947), I, 149-152.

culturales que existían en Flandes'; luego retoma su biografía limeña reiterando los datos publicados por Moreno, Mendiburu y Medina.<sup>11</sup>

En 1954, Vargas Ugarte volvió a ofrecer las tres referencias bibliográficas ya dadas por Medina medio siglo antes, junto con la descripción de la obra geométrico-matemática de De Coninck.<sup>12</sup>

Con posterioridad a la última fecha no han aparecido nuevos elementos de juicio de importancia: aunque los panoramas o síntesis de diccionario recogen lo ya sabido o innovan sin fundamento, por lo menos una vez también dan nuevas pistas: Porras Barrenechea, por ejemplo, ha informado en 1968 de la publicación en 1951 del aludido mapa de De Coninck (1683).<sup>13</sup> Y el P. Wicki ha ofrecido la pista decisiva para dar con las cartas de De Coninck, además de situarlas en el contexto mayor de las docenas de cartas recibidas por Kircher de parte de misioneros jesuitas de Asia y América; al referirse a nuestro jesuita, sólo indica que dejó la Compañía 'wohl nach 1655'.<sup>14</sup>

## 2. Nuevas luces biográficas

Las dos cartas aquí publicadas<sup>15</sup> contribuyen, sin duda, a esclarecer varias circunstancias importantes de la vida y a iluminar algunos

<sup>11</sup> F. Schwab, 'Los almanaque peruanos y guías de forasteros, ¿1680?-1874', *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca. Publicado por la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima)*, 18 (1948), 80-82.

<sup>12</sup> R. Vargas Ugarte, *Impresos peruanos*, 5 vols (Lima, 1949-1957), II, 187, 206, 240, 248.

<sup>13</sup> E. Romero de Valle, *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines* (Lima, [1966]), pp. 168-169: por vez primera se le hace austriaco (no sabemos de dónde lo saca); cita como autoridades a Mendiburu y a Medina; R. Porras B., *Fuentes históricas peruanas* (Lima, 1968), pp. 224, 399, 458.

<sup>14</sup> J. Wicki, 'Die *Miscellanea epistolarum* des P. Athanasius Kircher SJ in missionarischer Sicht', en *De archivis et bibliothecis missionibus atque scientiae missionum inser-tientibus* (Roma, 1968), 221-254 (pp. 231-232, sobre las dos cartas de De Coninck).

<sup>15</sup> Según G. Rosso, 'N. Mascardi missionario gesuita esploratore del Cile e della Patagonia (1624- 1674)', *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 19 (1950), 31 (n. 16) y en Wicki, 'Die *Miscellanea epistolarum*', 231, ya Vargas Ugarte publicó la primera en *Mer-curio Peruano* (Lima), 277 (1950), 147-148, bajo el título 'Oro viejo. Epistolario retros-pectivo'; la verdad es que sólo publicó, traducidos al español, algunos fragmentos de la mencionada carta. Curiosamente, en el *indice general del tercer Mercurio Peruano, 1918-1978* (Lima, 1988), 420, n° 4725 se dice de este artículo que 'glosa y comenta varias cartas del siglo XVII y XVIII'; y este artículo tampoco se registra en la bibliogra-fía elaborada por A. Nieto, '† P. Rubén Vargas Ugarte SJ (1886-1975)', *Archivum Histo-ricum Societatis Iesu* (Roma), 44 (1975), 424-439.

aspectos de la personalidad intelectual de De Coninck. He aquí los más significativos.

Queda convalidado su origen belga (aunque no afirma que sea nativo de Malinas); es plausible la fecha de nacimiento en 1623; por su origen flamenco (que equipara a la etiqueta, hoy a primera vista desconcertante para muchos, de ‘Alemania Inferior’<sup>16</sup>), debía pertenecer a la Provincia Flandro-Belga; seguimos sin saber nada de sus lugares de estudio en Flandes (¿Lovaina?); habiendo sido destinado al Perú, se embarcó en 1647 en una expedición de sesenta religiosos; aunque no precisa dónde, afirma haber sufrido un naufragio, en el que perdió todo o parte del equipaje (en él iba su precioso telescopio). A aquella edad era, por tanto, estudiante; acabó su formación en Lima llevando a cabo o terminando sus estudios de Teología; es probable que en esa misma ciudad hubiese sido ordenado de sacerdote (hacia 1651/1652). A fines de 1652 estaba en el Cuzco; y al año siguiente, en Juli (seguramente haciendo el año de Tercera Probación o estudiando aymara o qhishwa o ambas cosas a la vez); y en 1655 residía en Colegio de Potosí.

Ya desde Sevilla se había conocido con el cofrade italiano Niccolò Mascardi (que había sido alumno del P. Kircher en el Colegio Romano<sup>17</sup>), entre quienes nació una especial amistad y con quien permanecerá en relación epistolar en América; esta circunstancia acreció la estima que ya en Bélgica había tenido por algunas de las obras del ilustre polígrafo alemán (tenía consigo una de ellas); ya en el Perú, desde las alturas del Titicaca, en 1653 se decide a entablar correspondencia con el P. Kircher; al cabo de dos años, no habiendo recibido ninguna respuesta, le vuelve a escribir recapitulando las consultas hechas en la carta anterior y comunicándole noticias frescas que su alumno Mascardi le había enviado desde Chile.

De Coninck dejó la Compañía de Jesús en una fecha incierta, pero que no debió ser posterior a 1657 (fecha en que, como hemos visto, ya se le sitúa en la corte virreinal limeña); sobre sus causas, subsiste un silencio

<sup>16</sup> Aunque no debiera serlo para quienquiera tuviera en cuenta la tradición humanista: ‘Humanists used to call this whole area ‘Belgium’ or ‘Belgia’, sometimes also ‘Germania Inferior’’, J. IJsewijn y D. Sacré, *Companion to Neo-Latin Studies*, 2 vols (Lovaina, 1990<sup>2</sup>-1998), I, 148. Por otra parte, hay que recordar que los jesuitas flamencos habían formado parte de la Provincia de Alemania Inferior entre 1550 y 1583; luego constituyeron una sola Provincia Belga, hasta que a partir de 1611 se dividieron en las dos provincias Flandro-belga y Galo-belga; De Coninck entró, por tanto, en la primera de las dos.

<sup>17</sup> En la *Miscellanea epistolarum* de Kircher se conservan siete cartas de Mascardi al venerado maestro (1653-1671), Wicki, ‘Die *Miscellanea epistolarum*’, 241-242.

absoluto (digamos, de paso, que esta ruptura explica su ausencia en por lo menos algunos de los repertorios bio-bibliográficos jesuíticos). El hecho de que en Lima firmara habitualmente ‘Juan Ramón’ también ayuda a entender que no se haya pensado en una llegada anterior al Perú y haya tenido que forjarse la semileyenda de su condición de Capellán del Virrey Conde de Santisteban como causa justificante de su presencia en Lima.

### 3. Novísimas noticias archivísticas

Al preparar la edición de las dos cartas charqueñas de De Coninck, he procurado apurar la información de las fuentes archivísticas jesuíticas; y, aunque no mucho, algo he logrado reunir: procuraré resumirlo y sistematizarlo en unas pocas líneas.<sup>18</sup>

Tenemos en primer lugar su propia declaración inscrita en el Libro del Noviciado de Malinas, que dice textualmente:

Ego Joannes de Coninck, Mechliniensis, natus anno 1625 mense Martii, die 29, ex legitimo toro, patre Henrico de Coninck, matre Joanna van den Grave, vivis (pater sutoriam exercet) studui primum apud P[atres] Oratores humanioribus anno circiter Mechliniae, ubi figuræ audivi, inde ad Walloniam discedens, hinc post intermissa anno circiter et medio studia, Mechliniam rediens ad nobiliorem Patrum Societatis palestram ac certum salutis portum me contuli et cum nobiliaribus studiis generosiorem assumens animum septem annorum cursum singulari Dei favore felicissime confeci. Donec tandem melioris vitae desiderio flagrans, certa ac benigna magna Dei vocacione quo me impellebat ac ubi salutem certam demonstrabat, ad Societatem Jesu aspiravi... Anno 1642 mense Septembri die nono Mechliniae debito premisso examine admissus sum. Mechliniam vero ad domum probationis veni anno 1642 mense Septembri die 21a (...) Actum anno 1643, mense Januarii, die 2a. Ita est et sit in aeternum.

Esta preciosa información, aunque no da respuesta a todas las preguntas, establece con absoluta certeza algunos de los datos vitales de De

<sup>18</sup> Quiero agradecer aquí la ayuda recibida del Dr. F. Denegri Luna (†) (Lima) y de los PP. Joseph De Cock, Wiktor Gramatowski, H. Grünewald y D. Butaye, directores — respectivamente — del *Archivum Romanum Societatis Iesu* (Roma), del *Archivum Pontificiae Universitatis Gregorianae* (Roma), del *Archivum Provinciae SJ Germaniae Superioris* (Munich) y del *Archivum Provinciae SJ Belgicae Septentrionalis* (Lovaina-Heverlee).

Coninck: Nacido en Malinas (29-III-1625),<sup>19</sup> estudió en Flandes y en alguna ciudad de Valonia que no precisa; entró al noviciado de su ciudad natal el 21-IX-1642;<sup>20</sup> por una anotación marginal del mismo libro sabemos que se embarcó hacia el Perú en 1647, a los 22 años de edad (seguramente, habiendo terminado sus estudios filosóficos).

De Lovaina he recibido asimismo el texto de otras dos cartas.<sup>21</sup> Una (20-X-1648), dirigida a un destinatario no identificado, está escrita apenas a los tres meses de su llegada a Lima y en ella se extiende en el relato de las zozobras de la navegación; llegó a Panamá el 23-XII-1647, saliendo de allí el 27-IV-1648 (no sin haber padecido en aquella ciudad un ataque de fiebres, que le tuvo en cama desde el 6-I hasta el 21-III). Desde Paita el P. Procurador hizo con él y otro compañero por tierra el resto del viaje hasta Lima, llegando finalmente el 21-VII; inmediatamente prosiguió o inició los estudios de Teología; su único deseo era que se le destinara a trabajar con los indios. La segunda es del 31-V-1650, va dirigida al P. Jan-Baptist Uwens (1588-1657), que posiblemente era el Rector del Colegio de Malinas: mucho más breve (probablemente, sólo nos ha llegado un fragmento), se limita a dar noticia de varios terremotos ocurridos en Santiago de Chile y en Filipinas en los años 1648 y 1649.

#### 4. Importancia de las dos cartas publicadas

Finalmente, las dos cartas ahora publicadas nos dan una luz nítida de las amplias curiosidades intelectuales de De Coninck: al tiempo que

<sup>19</sup> Es curioso notar que en la autodeclaración no aparece el segundo nombre ‘Raymond’: ¿lo adquirió en América? Más exactamente: vemos que firma *sin* él en 1653 y *con* él en 1655.

<sup>20</sup> Por gentil comunicación del Dr. D. Sacré y G. Tournoy, ahora he podido saber que la anterior inscripción biográfica lleva la siguientes anotaciones marginales; al comienzo: ‘pride paschatis vesperi hora 7a’ (dato verificado, pues en 1625 Pascua cayó el 30-III); más adelante: ‘Examinatus sum et omnia approbavi. 20a Martij 1643; Examinatus sum et omnia approbavi. 4a Septembbris 1643; Examinatus sum et omnia approbavi. 2a Aprilis 1644; Examinatus sum et omnia approbavi. 21a Septembbris 1644’.

<sup>21</sup> Ambas las debo a la amabilidad del P. Butaye (Lovaina). La primera es una copia aparentemente del siglo XIX, procedente de un original del Archivo General del Reino (Bruselas); la segunda se ha conservado en copia del siglo XVII, incluida en un libro del Archivo de la Provincia Flandro-Belga (Lovaina), p. 327. A última hora el Dr. D. Sacré y G. Tournoy me informan que en el Archivo de la Provincia SJ Flandro-Belga existe una tercera carta de De Coninck (de 31-VII-1652), que el Dr. D. Sacré publica en apéndice a este artículo.

empalman satisfactoriamente con las ya documentadas bibliográficamente sobre su segunda fase peruana, permiten datarlas de varios lustros antes. El primer tema de consulta a Kircher<sup>22</sup> son tres inscripciones procedentes del Polo Ártico, de Tenerife y de la costa pacífica. El segundo trata de los fenómenos celestes, geológicos y marítimos observados entre el 28-XI y fines de 1652 en La Paz y otros lugares de Charcas (Oruro, Potosí, La Plata), del Perú (Cuzco, donde se hallaba durante aquellas semanas; Lima) y aun de Chile (¿había sido informado de ellos por Mascardi?); y de un terremoto en Kaylluma. De paso, le ‘confiesa’ con cierto pudor sus aficiones astronómicas, que databan por lo menos de la estadía sevillana: tenía un telescopio (perdido como efecto del naufragio), que en Lima tuvo que sustituir por otro de mucha menor capacidad.

La segunda carta reitera los principales puntos de la primera; luego se dedica a dar cuenta al P. Kircher de recientes sucesos de la guerra araucana (cuya fuente más probable es, de nuevo, su amigo el P. Mascardi).

Que las dos cartas llegaron a Roma lo certifica el hecho de que hasta hoy se guarden en el archivo epistolar de Kircher; es probable, por tanto, que éste les diera respuesta, aunque no conocemos su tenor. El abandono de la Compañía de Jesús por De Coninck sin duda contribuyó a cortar o, por lo menos, a enfriar la correspondencia apenas iniciada (aunque hay indicios de que en Lima mantuvo — por lo menos varias décadas después — buenas relaciones con sus antiguos compañeros jesuitas: en 1696, por ejemplo, su obra sobre la esfera lleva una aprobación del ex-Provincial peruano, el P. Francisco Xavier, quien recuerda el trato con él ‘desde que llegó a este reino y siempre he admirado y sumamente estimado con veneración su grande capacidad en todas letras, divinas y humanas, estudios mayores de Artes y Teología, Escolástica, Moral y Cátedra, y por ser sujeto de tan grandes prendas, conocidas de todos le

<sup>22</sup> Athanasius Kircher (Geisa, 1601- Roma, 1680), jesuita desde 1618, estudió en Colonia, Coblenza y Maguncia; empezó a enseñar en Wurzburgo, de donde tuvo que huir a Francia en 1632: aquí vivió en Lión y Aviñón, donde empezó a interesarse por el desciframiento de los jeroglíficos. A partir de 1634 enseñó Matemáticas, Física y lenguas orientales en el Colegio Romano; allí formó el *Museum Kircherianum*, demostrando una curiosidad universal que le granjeó un prestigio internacional (de que ha quedado un elocuente testimonio en los 14 volúmenes de epistolario con el gremio sabio de su época). Sus contribuciones van desde los jeroglíficos egipcios hasta la teoría musical, pasando por la física de la luz y la hematología; uno de sus correspondentes lo definió como ‘non solum doctrina, sed humanitate magnum’. Ver C. Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, 11 vols (Bruselas — París, 1890-1932), IV, 1046-1047; C. Reilly, *Athanasius Kircher SJ master of a hundred arts, 1602- 1680* (Wiesbaden — Roma, 1974).

escogió el Excmo. señor Conde de Santisteban por maestro de su hijo don Manuel de Benavides, y capellán de su casa, siendo virrey...'.<sup>23</sup>

Las dos cartas que aquí publicamos forman parte de un todo mucho mayor, cuyo centro es Kircher, no De Coninck; aun limitándolo a su epistolario con misioneros de tres continentes, los rasgos que presentan pueden verificarse en muchísimos otros casos.

Desde el punto de vista lingüístico, estas dos piezas sirven para ir ampliando el *corpus* latino de Charcas (actual Bolivia) y, por tanto, el colonial hispanoamericano: sin entrar en excesivas profundidades, salta a la vista que De Coninck manejaba el instrumento latino con maestría, lo que -a su vez- atestigua el nivel alcanzado o mantenido por la enseñanza humanística flamenca en la primera mitad del siglo XVII. Hay que tener en cuenta, por otro lado, que cuando trata de fenómenos astronómicos, el latín del siglo XVII contaba ya con una antigua y maciza tradición lexicográfica. En realidad, su latinidad presenta pocos casos de latinización de términos específicamente americanos (elude hacerlo, por ej., con 'Andes', prefiriendo la paráfrasis 'Alpes Peruanae'); y presenta también alguna terminología suficientemente esotérica como para no haberla podido interpretar (p. ej. el enigmático 'unguentum armarium').

El interés que tienen estas dos cartas, para Bolivia en particular y para la historia intelectual hispanoamericana en general (sin descartar el que también tienen para su Flandes nativo), radica en que enriquece la escena intelectual, documentando la presencia de un espíritu profundamente interesado por las ciencias naturales y por mantenerse al día en los conocimientos europeos de su época; en que anticipa en Charcas el radio de acción de una personalidad que hasta ahora parecía haberse limitado a Lima. No puedo acabar sin expresar el deseo de que este trabajo estimule el descubrimiento de nuevas fuentes para conocer mejor la vida y la obra de esta singular figura, que también forma parte del mundo colonial charqueño.

Antes de dejar la palabra al P. De Coninck, vaya una breve advertencia sobre los criterios empleados en la transcripción: descartada cualquier pretensión de edición paleográfica, me contento con una versión suficientemente depurada y segura como para que merezca confianza. Así, he procurado regularizar la grafía del léxico (mantengo 'u/v' según

<sup>23</sup> J. T. Medina, *La imprenta en Lima*, II, 218. Recordemos también el dato publicado por Vargas Ugarte sobre la disposición testamentaria para ser enterrado en el Colegio Máximo jesuítico limeño.

su respectivo valor vocálico o consonántico; en cambio unifico la dualidad ‘i/j’; mantengo los grupos vocálicos ‘ae’ y ‘oe’ cuando así los usó el autor; para el uso de mayúsculas/minúsculas he seguido el criterio de su función sintáctica (sustantivos/adjetivos); se han indicado los casos de borraduras y palabras intercaladas; desarrollo sistemáticamente las abreviaturas; también queda constancia de unas pocas lecturas difíciles; finalmente, he procurado dar al texto la puntuación que mejor sirva a su comprensión.

Archivo-Biblioteca Arquidiocesanos ‘Monseñor Taborga’  
 Casilla 455  
 Sucre  
 Bolivia

## TEXTO

Archivum Pontificiae Universitatis Gregorianae (Roma)  
 P. Kircher, *Miscellanea Epistolarum*, vol. XIII (567)

### 1. Primera carta (Juli, 20-VII-1653)<sup>24</sup>

[f. 135r]

+

Reverende in Christo pater

Pax Christi

Ex ultimo paene orbis angulo, ad praecipuum orbis caput; ex Peruvio in Itiam; ex residentia Juliensi Romam scribo, ignotus ad communi tantum orbis famâ notum. Si eam quam praeclari ingenii tui partus indidere notitiam et discipulus quondam R[everentiae] V[estrae] p. Nicolaus Mascardus<sup>25</sup> mihi communicavit excipias, quae si coacervem

<sup>24</sup> Juli, población situada en la orilla occidental del Titicaca y sede desde 1576 de una Residencia jesuítica (con 4 doctrinas de indios aymaras Lupaqa a su cargo), además de ser escuela de lenguas y en ciertos períodos de tiempo casa de Tercera Probación para los jesuitas.

<sup>25</sup> Niccolò Mascardi (Sarzana, Italia, 1624 — Santa Cruz, Argentina, 1674); consta inequívocamente que fue alumno del P. Kircher en sus estudios filosóficos (aprox. 1642-1645) en el Colegio Romano. Cf. H. Storni, *Catálogo de los jesuitas de la provincia del*

vel notissimus dici poterit, et ut desint haec omnia Belga Germaniae Inferioris ad Germanum scribo, qui solus anno 1647 ex 60 sociis tum Belgis tum Italibus ad Indias Peruanas evasi,<sup>26</sup> nescio quo fato Hispaliz<sup>27</sup> tunc et 3º deinde anno Limae familiariter satis Mascardo usus, eam quam de V[estrae] R[everentiae] omnigena doctrina opinionem ex suis libris hauseram, vehementer auxit<sup>28</sup>; legeram quippe *artem Copticam*<sup>29</sup> et *Artem magnam lucis et umbrae*<sup>30</sup> (quam hic teneo) et expectationem magnam *Oedipi Aegyptiaci*<sup>31</sup>, quam in Belgio excitarat, nec ignoravi nec minorem habui, quae omnia moverunt animum ut obsequium R[everentiae] V[estrae] meum si qua in re proficuum esse possit offeram et de tribus hisce litterarum incognatarum sensu consulam.

Primas litterarum notas in lapidea cruce sculptas repererunt Hollandi in ultima septentrionis parte iuxta fretum Nassauicum, vulgo Vaygat<sup>32</sup>, in cuspide Novae Zemlae<sup>33</sup>, ut refert illorum itinerarium navigationis in Chinam intentatae per Joannem Huygens.<sup>34</sup>

*Paraguay (cuenca del Plata), 1585-1768* (Roma, 1980), 178; un buen resumen biográfico en G. Rosso, ‘Niccolò Mascardi’, 10-26 y en G. Furlong, *Nicolás Mascardi SJ y su Carta-relación (1670)* (Buenos Aires, 1963). Según Wicki, ‘Die *Miscellanea epistolarum*’, 241, llegó a Lima en 1650.

<sup>26</sup> Curiosamente no figura mencionado en L. de Aspurz, *La aportación extranjera a las misiones españolas del Patronato Regio* (Madrid, 1946): en la lista de jesuitas identificados, sólo se registran dos expediciones de los años cuarenta: las de 1643 y 1648, ambas con destino a Filipinas y a México; durante todo el siglo XVII y con anterioridad a 1695, sólo figuran las expediciones de 1604 (todos italianos) y de 1616 (con alemanes, italianos y 3 belgas de la provincia flamenca), *ibid.*, 283-284.

<sup>27</sup> Ni Aspurz ni Stormi registran la fecha del viaje de Mascardi a las Indias; por el texto de la carta se podría pensar que coincidió con él en Sevilla: en efecto, sabemos que desde mediados de 1647 el P. Alonso de Ovalle (jefe de la expedición) esperó en Sevilla la ocasión de embarcarse, sin poderlo hacer hasta VI-1650; ver W. Hanisch, ‘Prefacio’, en A. de Ovalle, *Histórica relación del Reyno de Chile* (Santiago de Chile, 1980), pp. XVI-XVIII. De Coninck, por su parte, debió partir hacia septiembre de 1647. Hubo, por tanto, un corto tiempo de coincidencia en Sevilla.

<sup>28</sup> Sobre las relaciones epistolares de Mascardi con Kircher, ver Rosso, ‘Niccolò Mascardi’, 29-30.

<sup>29</sup> Seguramente se trata del *Prodromus coptus sive Aegyptiacus...* (Roma, 1636).

<sup>30</sup> *Ars magna lucis et umbrae in mundo, atque adeo universa natura, vires, effectus que uti nova, ita varia novorum reconditionumque speciminum exhibitione...* (Roma, 1646).

<sup>31</sup> *Oedipus Aegyptiacus. Hoc est Vniuersalis Hieroglyphicae Veterum Doctrinae temporum iniuria abolitae instauratio...* (Roma, 1652-1654), 3 tomos en 4 volúmenes.

<sup>32</sup> Vaigach es la isla situada al sur de la de Nueva Zembla, entre los mares de Barents y de Kara, en la antesala del Mar Ártico, actualmente bajo soberanía rusa.

<sup>33</sup> Se refiere a la isla de Nueva Zembla, en el Mar Ártico: fue descubierta por el holandés Willem Barentsz en tres expediciones (1594-1596).

<sup>34</sup> Con las penurias bibliográficas terciermundistas, me he de limitar a dar una referencia conjetal: podría tratarse del *Itinerario, voyage, ofte schipvaert...* de Jan Huygen van

Secundas reperi in imagine Deiparae in Insula Tenerifa quae Canaria-rum est celeberrima et postmodum, impressas in libello Hispanico idio-mate per P. fr. Alonsum de Espinosa impresso anno 1594,<sup>35</sup> quo de hac tantum insula tractat, et eandem quam ego horum caracterum explicatio-nem desiderat.

Tertias demum notas in hac Peruana provincia 15 ab urbe Limana lapide et 3 ab Indorum vico qui Mala vocatur (situs in itinere Limano Piscum versus), in alio Indorum vico qui dictus Calango<sup>36</sup> vicinior est Alpibus Peruanis<sup>37</sup>: habentur notae in rupe quae super terram prominet [f. 135v] duabus circiter ulnis<sup>38</sup>, planiciem habet longam 6 ulnis, latam tribus vel quatuor,<sup>39</sup> marmori caeruleo et albicanti similis, in qua planicie vestigium hoc bene formatum et tribus fere digitis altum<sup>40</sup>, lapidi impressum spectatur cum hisce notis. Fama est inter Indios (inter quos repertus unus 147 annorum qui rem omnem edocuit) fuisse hoc vestigium lapidi isti impressum ab ultima maiorum memoria et plurimis sae-culis ab homine albo colore prout Europaei, qui vestitus incedebat tunica usque talos dependente, qui ipsis praedicabat Deum quendam factorem caeli et terrae, et in confirmationem eorum quae dicebat in illa durissima rupe digito sine ulla vi, perinde ac si in aqua vel arena scribebat istos efformarat caracteres, et abiens reliquerat impressum illud vestigium,

Linschoten, aparecida en La Haya en 1596, con traducciones latina (1595; 1599) y ale-mana (Frankfurt del M., 1599), J. Alden — D. C. Landis, *European Americana. A Chronological Guide to Works Printed in Europe Relating to the Americas, 1493-1776* (Nueva York, 1980), I, 231, 250; también veo mencionado un *Mapa del viage de los Olandeses, Año de 1595 i 1596 al Estrecho de Weigaz o Nasau, azia el Río Ovy; i el de la isla de Kilduine, i Uvarthusio, en Lapia*, cf. A. de León Pinelo — A. González de Barcia, *Epí-tome de la biblioteca* (Madrid, 1737), I, 501, 1436.

<sup>35</sup> Se trata de Alonso de Espinosa OP, *Del origen y milagros de la Sancta imagen de Nuestra Señora de la Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife con la descripción de esta isla*, (Sevilla, 1594); hay reediciones modernas de 1952 y 1967 y una versión inglesa de 1907. Cf. J. Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica* (Madrid, 1971), IX, 693-694.

<sup>36</sup> Información procedente de fray Antonio de la Calancha OSA (quien — a su vez — reproduce una relación de fray Raimundo Hurtado OP), en la que leemos que ‘Está Calango quince leguas de Lima, azia la sierra, tres de Mala i diez de Pachacamc; fue pue-blo grande antigamente, i aora de cincuenta indios tributarios...’, *Crónica moralizada del Orden de S. Augustín en el Perú...* [1639] (Lima, 1974-1982), 6 vols, II, 738.

<sup>37</sup> De Coninck se vale del topónimo europeo para designar a los Andes americanos.

<sup>38</sup> Aunque los diccionarios de latín clásico no recogen la acepción de longitud, pode-mos asignar a la *ulna* o ‘braza’ la de 1,67 m.

<sup>39</sup> La plataforma lítica mencionada tendría, por tanto, 10 x 5.84 metros es decir, una superficie de 58 metros<sup>2</sup>.

<sup>40</sup> El *digitus* como unidad de longitud, puede tener 1,8 cm.; por tanto, los casi tres dedos, darían una profundidad incisa de 5.61 cm.

qui lapis semper in magna apud eos veneratione habitus, vel maxime postquam Indus quidam, qui in contemptum communis venerationis voluit super eundem lapidem cum concubina rem habere, fulmine ictus interiit ipso in loco pariter cum muliere sacrilega, in cuius rei memoriam addiderunt Indi infra lineam rectam tres illos circulos concentricos prope pedis vestigium inferius; reliqui vero duo baculi cum tribus pariter circulis concentricis ex utroque vestigii latere, mihi visi magnam habere similitudinem cum fascibus quibusdam, qui inter caeteros Ingae preeferabantur et idem hic nonnulli approbarunt; aliqui suspicati sunt, dicere reliquos caracteres *Jesu Christi Didymus*, sed mera coniectatione eo quod S. Thomae vestigium esse arbitrentur ex communi traditione, quod vel ipse vel S. Bartholomaeus hunc orbem lustrarit, alterutrum enim per pay Zumè vel pay Tumè (ut illum Indi appellant), intelligi volunt.<sup>41</sup> Sed genuinam a V[estra] R[everentia] exspecto interpretationem, si Deo placitum fuerit ut ab humano ingenio explicentur. Similiter si alterius lapidis caracteres qui in hac provincia extare dicuntur nactus fuero, pariter ad R[everentiam] V[estram] transmittam.

[f. 136'] His addo spectaculum quoddam in aëre visum 28 Novembri anno 1652 in urbe Pazensi, vulgo Chuquiabo<sup>42</sup>, hora 9 et 1/2 matutina quod plerosque illius urbis et adiacentium villarum habitatores exterruit: Sol nimirum albi coloris lancea traiectus et 5 circulis rubri coloris cinctus<sup>43</sup>, ut figura demonstrat<sup>44</sup>; Luna prope ipsum solem spectabatur cum integro signo abesset secundum cursum ordinarium; et ex ipso solari corpore, aut prorsus circa illum, visa exire stella et postea iterum ad locum suum prope solem redire. Varii insuper videbantur circa solem flammarum vortices quorum maximus ex rupe Ilimani (quae urbi Pazensi imminet) erumpere videbatur; per horam integrum durauit hoc spectaculum; insequenti deinde mense Decembri, 15 die, apparuit ibidem Cometa geminus qui ab altero latere descriptus est in eadem carta<sup>45</sup>

<sup>41</sup> Sobre esta derivación más del amplio tema de las tradiciones andinas sobre la protoevangelización americana, ver la nota 53.

<sup>42</sup> La escasez de fuentes coetáneas locales paceñas nos impide comprobar el testimonio de De Coninck con los de otros contemporáneos suyos; por desgracia La Paz no ha contado con diaristas o, si los tuvo, no nos han llegado sus productos.

<sup>43</sup> lancea... coloris: *e cod. supplevit D. Sacré*.

<sup>44</sup> La hoja en la que De Coninck representaba las diversas visiones del fenómeno astronómico no parece haberse conservado con la carta.

<sup>45</sup> Ya se ha indicado que falta la hoja adjunta con la representación gráfica de los fenómenos celestes.

decussatis caudis; et tertio perexiguo ex altero duorum promicante, ut ex figura patet<sup>46</sup>.

Idem cometa, quamvis non eadem figura, visus est eodem tempore in Chilensi provincia, Limae, Chuquisacae, Potosí<sup>47</sup>, Oruro et a me observatus Cusci<sup>48</sup>: apparuit 15 Decembris et ultimo eiusdem mensis die evanuit; ortus dicitur prope Argonavim<sup>49</sup> (primis enim diebus, alius intentus, nec eundem spectavi nec ortum scivi); sed 20 Decembris eundem vidi prope stellam 1.9 mag[nitudinis?]<sup>50</sup> quae est in pede Orionis<sup>51</sup>; qui deinde per eius clypeum<sup>52</sup>, deinde iuxta Tauri<sup>53</sup> oculum ad Pleiades<sup>54</sup> declinans et vix unius geometrici pedis<sup>55</sup> distantia ab iis deflectens ad Septentrionem transiens inter pedem Medusae<sup>56</sup> et caput Persei<sup>57</sup> circa Cassiopeam<sup>58</sup> evanuit omnino ultimo Decembris. Primo illum caudatum Cusci et alibi spectarunt, sed tantum primis 8 diebus, postea enim paulatim cauda evanuit; ego illum spectavi semper instar stellae nebulosae quae est in Cancro<sup>59</sup> omnia circumcirca nebulosa

<sup>46</sup> Nueva alusión a la hoja adjunta con el dibujo del aspecto celeste, hoja que no ha llegado hasta nosotros.

<sup>47</sup> Para la fecha que indica De Coninck no encuentro mención del fenómeno en la *Historia de la Villa Imperial de Potosí* [1700-1736] de B. Arzáns de Orsúa y Vela, 3 vols (Providence, R. I., 1965); pero sí habla en 1656 de un cometa visto en Punu 'y en todo el Perú', II, 169.

<sup>48</sup> Tampoco hay rastro del fenómeno astral en las *Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco*, de Diego de Esquivel y Navia, 2 vols (Lima, 1980).

<sup>49</sup> Se refiere a la constelación austral Nave de Argos, que los griegos consideraron una sola y que posteriormente ha sido descompuesta en cuatro: Carina, Vela, Pyxi y Puppis. Agradezco esta información y las que siguen al Ing. R. Cagigao (Sucre), aficionado a la observación de la bóveda celeste.

<sup>50</sup> Parece que De Coninck ya conocía la escala de clasificación de las estrellas por su brillo o luminosidad y que va en orden ascendente de 6 a 0 y luego sigue de -0 a -1,42 (Sirio). — Verba "i" mag" supra lineam sunt addita. Nonne intelligi potest "prima mag-nitudinis"? (D. Sacré).

<sup>51</sup> Se refiere a la constelación Orión; más precisamente, acaso al corazón del Can (Sirio).

<sup>52</sup> Lit. tanto puede significar 'escudo' como 'disco': quizás se trate del 'cinturón de Orión', conocido de los astrónomos.

<sup>53</sup> Constelación zodiacal Tauro, cuyo 'ojito' podría ser Aldebarán, bastante brillante, ya en el hemisferio norte. Su ubicación en ascensión recta: 4h 33'; en declinación: +16° 25'.

<sup>54</sup> Cúmulo cerrado o grupo de estrellas muy juntas. Ubicación en ascensión recta: 3h 40'; en declinación: aprox. +24°.

<sup>55</sup> El 'pie geométrico' equivale a 29,6 cm.

<sup>56</sup> Podría tratarse de Andrómeda.

<sup>57</sup> Constelación boreal, situada entre Casiopea, la Jirafa, el Cochero, Tauro, Aries, el Triángulo y Andrómeda.

<sup>58</sup> Constelación boreal, al norte de Andrómeda y al oeste de la Jirafa.

<sup>59</sup> Podría tratarse de la 'nebulosa de Cáncer' o, más exactamente, del OC (cúmulo abierto) Messier 44 o NGC 2632. Su ubicación aproximada en ascensión recta: 8h 40';

luce illustrantem ad duos palmos Hispanicos<sup>60</sup> seu pedem paene geometricum.<sup>61</sup>

Praeter haec Paucarcollae (Indorum pagus est prope lacum [f. 136v] Titicanum<sup>62</sup> seu Chucuitanum<sup>63</sup>) audita est tuba seu potius inflatum cornu magno temporis spatio ex aëre horribili sonitu cunctos terrens et eodem paene tempore Truxilli igneus e caelo globus decidens ingenti magnitudine per tria millaria<sup>64</sup> terram radens usque ad mare cucurrit, cuius se inuoluens fluctibus per quinque leucas<sup>65</sup> et amplius omnes pisces interfecit, illico maris superficiem immensa copia obtegentes. Deus bene vortat<sup>66</sup> omina, omnes enim inuasit timor; utinam diuturnus.<sup>67</sup> A duobus mensibus ingens terraemotus Cailloma<sup>68</sup>, Indorum populum et argenti fodinas locupletes admodum, plane diruit; 14 homines occisi et alii 60 latitant sub ruinis, ut fert computus incolarum, necdum enim hactenus reperti aut effossi. Haec pauca quidem quae modo R[everentiae] V[estrae] scribenda occurunt, et quidem plura scribere insequentibus annis optem, sed meliora: si quam observationem in sole vel luna hic fieri velit R[everentia] V[estra], quidquid operae potuero perlubenter impendam. Limae nullas in sole maculas anno 1649 deprehendere unquam potui, forsitan fuerit tubi<sup>69</sup> exilitas in causa, duas enim spitamas<sup>70</sup> vix excedebat, sine tubo in obscuro etiam in quavis

en declinación: +19° 30'. La trayectoria del cometa que puede deducirse del texto de De Coninck parece bastante plausible y típica: dentro de una orientación general de sur a norte, habría aparecido de 70 a 30 S, con una ascensión recta entre 6 y 11h; después de pasar cerca de Sirio (ascensión recta: 6h 42.9'; declinación: -16° 39'), habría llegado por la estrella Alnilam (central de las Tres Marías o Cinturón de Orión: ascensión recta: 5h 33.7'; declinación: -1° 14'), muy cerca del ecuador.

<sup>60</sup> Medida de longitud equivalente aprox. a 20 cm.; aquí, a unos 40 cm.

<sup>61</sup> Si el pie geométrico era de 29,6 cm., no puede ser el equivalente de dos palmos españoles. Conviene no olvidar nunca que, con anterioridad a la implantación del sistema métrico decimal, la metrología plantea innumerables problemas internos e interculturales, acrecidos todavía cuando el vehículo lingüístico es el latín (pues siempre subsiste la duda de si a los términos clásicos se dan valores antiguos o modernos).

<sup>62</sup> Lago Titicaca, por cuyo interior pasa actualmente la frontera boliviano-peruana.

<sup>63</sup> La terminología colonial usó preferentemente la expresión '*laguna de Chucuito*' para designar el Titicaca.

<sup>64</sup> 'Milla' de 1.000 pasos, equivalente a 1.482 m.; aquí, a 4,445 km.

<sup>65</sup> La 'legua', unidad de medida gala, equivalía a 1.500 pasos romanos; es decir, a 2.223 m.; aquí, a 11,115 km.

<sup>66</sup> Forma equivalente a 'vertat'.

<sup>67</sup> La inclinación moralizante estaba en la época; y se acentuaba entre el clero, aunque tuviera curiosidad y sensibilidad científicas.

<sup>68</sup> Población minera de la provincia de los Qullawa, en el actual Dpto. de Arequipa (Perú).

<sup>69</sup> Aquí De Coninck emplea, sin duda, el término en sentido adaptado de 'telescopio'.

<sup>70</sup> Medida de longitud equivalente al palmo o aprox. 20 cm.; aquí, a unos 40 cm.

distantia nunquam eas deprehendi, cum tamen Hispali antecedentibus<sup>71</sup> annis, sed tubo longiore (quem naufragium hausit in portu cum ceteris sarcinis), saepe saepius spectarim et aliis spectandas obiecerim.<sup>72</sup> Postmodum numquam experientiam sumere tentavi. Interim me Sanctis R[everentiae] V[estrae] sacrificiis enixe commendo sub quovis polo, Deo et R[everentiae] V[estrae] servire paratissimus. Juli in provincia Peruana Julii 20. 1653.

R[everentiae] V[estrae] servus in Christo  
Joannes De Coninck  
Soc[ieta]tis Jesu

Delineationem solis et cometae velim R[everentia] V[estra] communiceat P. Othoni Zylion Belgae<sup>73</sup>; et sciat R[everentia] V[estra] Mascardum valere, ut testantur quas a 2 mensibus e Chilensi provincia ab ipso accepi litteras: totam propugnavit Theologiam impressis ab ipso Thesibus, quae in Chile fuerunt primae.<sup>74</sup>

## 2. Segunda carta (Potosí, 31-VII-1655)<sup>75</sup>

[f. 137r]

+

Reverende in Christo Pater,

Pax Christi

Anno proximo elapso scripseram ad R[everentiam] V[estram] ex hoc Peruano orbis angulo certiorem faciens rerum quarundam Indicarum ac

<sup>71</sup> antecedentibus: infe[rioribus] ante corr.

<sup>72</sup> Queda aquí documentada la larga afición a la observación astronómica de De Coninck: por lo menos del tiempo sevillano (1646?/1647), sin que tampoco la abandonara en Lima.

<sup>73</sup> El P. Otto van Zyll SJ (Utrecht, 1588 — Malinas, 1656) se dedicó al comienzo a la enseñanza de la retórica; luego fue rector de los Colegios de 's Hertogenbosch y de Gante; pero vivió la mayor parte del tiempo en Bruselas, muriendo en Malinas; escribió varias cosas sobre hagiografía y devoción: ver Sommervogel, *Bibliothèque*, VIII, 1549-1550. De Coninck probablemente lo conoció durante sus estudios. Sobre él, ver D. Sacré, *Sidronius Hosschius (Merkem 1596 — Tongeren 1653), jezuïet en Latijns dichter* (Kortrijk, 1996), p. 26, *passim*.

<sup>74</sup> Rosso, 'Niccolò Mascardi', 15 (n. 21) confiesa no haber encontrado registrada esta pieza por ningún bibliógrafo y apunta que quizás se trate de un seudoimpreso (p. ej. en xilográfía) o de un impreso limeño. Efectivamente, no figura en Medina, *Biblioteca Hispano-chilena*; pero tampoco en Vargas Ugarte, *Impresos peruanos*.

<sup>75</sup> Téngase presente que en la anotación de esta segunda carta omito repetir la información ya dada en la carta anterior.

primum quidem cuiusdam Cometae sub finem anni 1652 per totam hanc australem Americam visi, unde (omissis observationibus quas habui) nullam habere paralaxim<sup>76</sup> et in Europa etiam visum existimo; ortum habuit circa Argonavim et prope Andromedam, disparuit intra 15 dies, de quo latius tunc.

Similiter retuli et effigiem misi cuiusdam apparitionis in aëre circa solem quae prope Pazensem urbem visa fuit ac insuper consului R[everentiam] V[estram] circa litteras Latinas quae reperiuntur exaratae in statua perantiqua et miraculis insigni quae in Canariae Tenerifa insula reperitur et antequam insula ab Hispanis haec ab insulensis imago in littore inventa.

Itidem circa alios caracteres repertos in quadam Cruce circa novae Zemblaie littus quae habetur in itinerario Belgico Joannis Hugonis Linschotani<sup>77</sup>, folio 18 in delineatione geographica.

Insuper et hosce qui habentur in historia Peruana Augustinianorum idiomate Hispano per R[everendum] P[atrem] f[ratrem] Antonium de la Calancha, lib[ro] 2, c[apite] 3<sup>78</sup> descripta ex lapide perantiquo in pago Calango prope Limam ab etnicis olim in honore habitus et dicuntur esse a D[ivo] Thoma Apostolo exaratae. Tres circuli qui habentur infra lineam et prope characterem anchorae speciem referentem, exarati dicuntur ab ipsis Indis, eo quod Indus quidam hoc super lapide peccans cum scorto fulmine ictus sit eodem loco et in rei memoriam appositum ait hoc signum, caetera ab Europaeo quodam sancto qui nobis et colore et barba similis erat<sup>79</sup>.

[f. 137v] Ad haec nescio an ullum a R[everentia] V[estra] acceperim responsum; certe ad manus meas non pervenit nec perveniet, hoc quippe anno litterae omnes quae ex Europa advenerant fecere naufragium, quare idem iterum peto a R[everentia] V[estra] ut hunc quem suscepit laborem dignetur renovare.

<sup>76</sup> Helenismo técnico que no he podido encontrar en los diccionarios del latín clásico; en cambio, sí lo recogen los franceses ('PARALLAXE. Moitié de l'angle sous lequel, d'un astre, on voit la Terre // Déplacement de la position apparente d'un corps, dû à un changement de position de l'observateur'), *Petit Larousse* (París, 1959), 749; y españoles ('PARALAJE. Diferencia entre las posiciones aparentes que en la bóveda celeste tiene un astro según el punto desde donde se supone observado'; y distingue entre los paralajes anua, de altura y horizontal), M. Alonso, *Enciclopedia del idioma*, 3 vols (Madrid, 1968), III, 3141.

<sup>77</sup> Jan Huygen van Linschoten (ver nota 10).

<sup>78</sup> Efectivamente, en el cap. 3 del lib. II de la *Corónica moralizada...*, II, 740-744 se trata de las huellas pétreas en Calango (el petroglifo que figura en la carta de De Coninck y que ha sido tomado de la reproducción de Calancha, corresponde a II, 742).

<sup>79</sup> Insuper... similis erat: *in epistula ipsa earum notarum invenitur delineatio*.

Postulavit denique amicus quidam meus cui quae de unguento armario [?]<sup>80</sup> et vitrioli [*del. curatione*] remedio seu medendi modo in Europa agitabantur enarravi, ut unguenti armarii confectionem et applicationem quae me latet a R[everentia] V[estra] ediscerem, ac insuper vitriolo medendi modum: quod facio modo, enixe postulans ut hunc pro me laborem libens suscipiat et pariter me quem potuero libenter pro V[estra] R[everentia] suscepturum promitto, et quacumque in re potuero inservire non cunctanter executurum. Si quid praeterea in Mathematicis (quorum R[everentiam] V[estram] ut oraculum veneror) novi repertum audiam perlubenter.

Chilensis regni stragem ab Indis rebellibus factam iam V[estra] R[everentia] noverit, vix eam effugit discipulus V[estrae] R[everentiae] Nicolaus Mascardus, qui non levi periculo ex quodam municipio ad Concepcionis urbem evasit.<sup>81</sup>

Duo acciderunt memorata digna: in Araucensi castello, suburbii dirutis et ab hoste occupatis, deficiebat aqua iamque triduo acri torquebantur siti; interea hostes quadam Christi imagine et alia B[eatae] Virginis e domo nostra quae in suburbii erat, asportatis primum Christi imaginem fustibus et flagellis etiam in lignum crudeles ceciderunt; deinde Virginis deiparae (et quidem Immaculate Conceptae, ut addunt nonnulli) amputantes caput, hoc lanceis hastisque imposito «Io triumphhe! Iam Christianorum Deus devictus iacet» plenis buccis concrepantes, caput imaginis Deiparae intra castellum proiecerunt superbe addentes: «En Dei vestri matris caput, de qua tot effutitis mendacia quot miracula, eia modo vos adiuvet et aquam subministret». Dictu mirum: illico ex eodem quo caput decidit loco, fons amoenus prorupit, quo non modo acris obsessorum sitis, verum etiam ignis bis ab hostibus accensus in castelli ligneo munimento extinctus est. Eodem tempore et loco alba quaedam columba ter castrum circuire visa quotidie cum in tota illa prov[inci]a nulla habeatur nec unquam [f. 138r] ab Hispanis intra castrum obsessis visa sit, aliis occisi seu truncati ab illis Christianorum Dei animam esse, aliis illius fratrem exclamantibus qui opem

<sup>80</sup> La palabra *armario* presenta una difícil lectura en el manuscrito; pero el hecho de que dos líneas más abajo luza con claridad, obliga a dar esa lectura aunque presenta graves dificultades de comprensión.

<sup>81</sup> Este capítulo de la carta se basa, sin duda, en las noticias que De Coninck debía haber acabado de recibir del propio Mascardi sobre el destructor ataque de comienzos del mismo año 1655, en el que Mascardi perdió el observatorio que había construido en Buena Esperanza; ver Rosso, ‘Niccolò Mascardi’, 16-18, y W. Hanisch, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile* (Buenos Aires, [1974]), 50.

latus adveniebat; unde territi cum intra biduum possent castrum occupare, necdum ausi fuerant assilire. Ego Virginem sub hac columbae specie hostes terruisse existimo, nisi quis Roma pamphiliam columbam<sup>82</sup> non modo Italiam orbis corculum, sed etiam hosce extremos orbis angulos praepeti volatu defensare dixerit. R[everentia] V[estra] enixe Deum roget ut semper hoc securus tutamine quam nactus spartam digne excollam, quod S[ancti]s suis sacrificiis assequar quibus me etiam atque etiam commendo. Potosii in Peruvio Julii 31 anno 1655.

R[everentiae] V[estrae] servus in Christo  
Joannes Ramon De Coninck

[f. 138r]

+

Reverendo in Christo Patri/ P. Athanasio Kirchero/ Societatis Jesu/  
Romae.

<sup>82</sup> Alusión al Papa entonces reinante, Inocencio X (1644-1655), en cuyo escudo figuraba la paloma de la paz. (Agradezco la noticia al Dr. G. Tournoy).